

## **TANGO FINLANDÉS – SOÑANDO CON EL PARAÍSO PERDIDO**

**texto original: Clara Lee-Lundberg**

**traducción: Oscar Prada Zavatti & Clara Lee Lundberg**

El salón de baile "Wahnan Tanssikellari", en el centro de Helsinki, exuda seriedad. No hay aquí lugar alguno para la ironía o el absurdo. La voz empapada de vodka y melancolía escandinava del cantante Eino Grön nos deja sólo dos alternativas: emborracharnos en soledad o tomar de la mano a otra persona e invitarla a bailar un tango; un tango finlandés.

Ningún estilo musical ha significado tanto para la historia musical folclórica contemporánea de Finlandia como el tango. No todos los finlandeses escuchan tango, pero todos tienen una relación con esa música melancólica y rítmica, con sus textos dramáticos -y a veces banales- sobre las penas del corazón, el deseo y la traición.

Cuando el tango llegó a París, en la década de 1920, se desprendió de sus orígenes humildes allá en los barrios cercanos al puerto de Buenos Aires, para convertirse en el baile de moda de la alta sociedad europea. Bailarines y músicos argentinos llevaron sus espectáculos por las capitales del viejo continente y compositores europeos hicieron los primeros intentos de componer sus propios tangos. A Finlandia llegó el tango por primera vez en 1912, cuando unos músicos rumanos de San Petersburgo interpretaron "La Paloma", uno de los primeros tangos, cuyo nombre fue tomado de uno de los conventillos de Buenos Aires. El tango como baile fue conocido un año después, cuando una pareja danesa que había aprendido los pasos básicos actuó en el Hotel de la Bolsa de Helsinki, en 1913.

La aristocracia lo recibió con fascinación y lo adoptó en sus círculos restringidos.

Al principio era interpretado por músicos y bailarines extranjeros, pero pronto también los músicos locales empezaban a componer sus propios tangos. Los primeros tangos finlandeses eran muy parecidos a los originales de Argentina, pero las influencias rusas y eslavas no tardaron en incorporarse a las melodías. El compás, sin embargo, fue marcado por las marchas alemanas, que por esa época dominaban la música finlandesa. En 1930 se hizo una versión del conocido tango "La Cumparsita", que en finlandés se llamó "Hiljaa yössä", y cuyo texto fue escrito por el compositor Tapio Kullervo Lahtinen.

La exhibición en los cines de la legendaria película alemana "Tango Max" causó un verdadero furor por el tango en las ciudades, impulsando a muchos jóvenes a aprender los pasos de aquel baile sensual y elegante. También el baile fue adaptado a las tradiciones finlandesas y resultó más parecido al fox-trot, con su combinación "slow, slow, quick, quick."

El tango era, en esa época, un fenómeno urbano. En el campo se bailaban los bailes folclóricos, el vals, la polca y el chotis. Pero durante la Segunda Guerra Mundial ocurrió algo que empujó al tango fuera de los salones finos y lo obligó a volverse más popular.

El país estaba en guerra. La gente abandonaba sus hogares. Las familias se dividían cuando los padres e hijos marchaban hacia el frente de combate. Muchos de ellos no volverían a ver a sus seres queridos. De la misma manera que los primeros tangos argentinos eran una expresión musical del deseo de

los inmigrantes de retornar a sus tierras, creció una necesidad similar entre los finlandeses de utilizar la música para expresar su dolor, su tristeza y los cambios dramáticos que la guerra les había ocasionado. Esta necesidad se volcó en los tonos melancólicos del tango finlandés, dándole una identidad propia. Los compositores, músicos y cantantes finlandeses pasaron de copiar las letras y los tonos de la música rioplatense y de interpretarlo para la aristocracia en las ciudades a crear un tango propio, para su propia gente y a su propio modo.

A la época que va desde 1945 a 1960 se la denomina la "época de oro" del tango finlandés y fue durante esos años que se produjeron la mayor parte de las melodías clásicas, se grabaron gran cantidad de discos y se formaron muchas orquestas y las pistas de baile se llenaban hasta casi explotar. Todos querían oír y bailar tango!

Toivo Kärke, Olavi Virta, Tamara Lund och Arvo Koskimaa fueron algunos de los pioneros del tango más conocidos de esos tiempos. Cuando el compositor musical autodidacta Unto Mononen, cuya niñez había transcurrido en la pobreza y cuyo padre había muerto en la Guerra de Invierno, compuso el tango "Satumaa", escribió al mismo tiempo un trozo de la historia del tango finlandés. La grabación de este tema que en 1962 realizara otra leyenda del tango, Reijo Taipale, se convirtió en seguida en un éxito gigantesco en toda Finlandia y fue, tanto entonces como lo es aún ahora, el tango más querido y más tocado en todo el país. "Satumaa" significa "el país de los sueños" y relata el deseo del finlandés que, sufriendo los avatares del clima y de la guerra, sueña con un país cálido y hermoso:

"Oh! Si sólo una vez pudiese yo volar hasta allí,  
dejaría de ser un ave migratoria  
y nunca más retornaría yo aquí.  
Pero cual pájaro sin alas  
obligado estoy a quedarme.  
Sólo mi pensamiento, libre y rápido,  
puede hasta allí transportarme..."

En Somero, una ciudad en la parte sudoeste de Finlandia, hay incluso un restaurante que lleva el nombre de este tango y allí se reúne la "Sociedad Mononen", ya que era el restaurante favorito del compositor. Pero ninguna época de oro dura para siempre.

Al cabo de veinte años de popularidad creciente, el tango comenzó a sentir los embates de otros géneros musicales pertenecientes a los años sesenta. Los Beatles y la música pop angloamericana conquistaban el mundo y también a buena parte de la población finlandesa. Para los jóvenes de las ciudades, que dejaban de cortarse el cabello y escuchaban los rasguídos frenéticos de las guitarras eléctricas, el tango se había convertido en algo aburrido y fuera de moda. En el campo, en cambio, la gente seguía amando al tango, que se mezclaría y fusionaría con otros géneros más afines y pasaría a integrar el repertorio de las orquestas típicas en los bailes pueblerinos, incorporándose finalmente como una parte inseparable de la música popular finlandesa. En los años noventa, el tango tendría un renacimiento en la escena nacional gracias a

un mayor interés por la historia contemporánea de los medios de difusión y de la literatura, pasando a ocupar el lugar de la banda sonora del pasado cercano, que se extiende desde el fin de la Segunda Guerra hasta nuestros días.

Hoy en día la presencia del tango en la capital finlandesa es casi inexistente pero subsiste aún en los pueblos y en el campo. Los tranvías circulan por la Mannerheimintie, la calle principal de Helsinki, a intervalos regulares y entre la multitud que transita por las veredas se ven jóvenes vestidos de negro y con calaveras en sus chaquetas. Esta nueva generación de finlandeses no escucha tango, sino "heavy metal".

En el café de estilo "funkis", en la planta baja del "Palacio de cristal", me encuentro con el compositor, escritor e investigador de música folclórica Pekka Jalkanen. Él me dice, refiriéndose a la música y en menor grado al baile, que el tango finlandés se puede describir con tres palabras: pecado, cielo e infierno: *"El infierno es un símbolo de lo que uno más teme y aquí entramos en el tema de la mentalidad finlandesa, eso que se denomina la "ansiedad finlandesa" o la "histeria ártica". Esta característica se puede explicar en términos culturales y medioambientales. En la obra máxima de nuestra literatura, "Kalevala", se la identifica con el personaje destructivo Kullervo, en la historia con, entre otros, Paavo Ruotsalainen, los estudiantes fascistas de los años treinta y los sentimientos que marcaron al país durante la Guerra de Invierno. La perspectiva ecológica la da nuestro clima -los oscuros, helados y largos inviernos- pero también nuestra ubicación geográfica aislada. Estos aspectos suelen ser la explicación de por qué los finlandeses somos tan melancólicos y amargados, y del alto consumo de alcohol para consolarnos. En la música, la ansiedad finlandesa se ve simbolizada en un "intervalo de quinta justa descendente", y también por las melodías melancólicas en bemol, con influencias de Europa central."*

El tema del cielo está relacionado con los tonos más románticos de las baladas rusas, al estilo de las composiciones de Toivo Kärsti, y es en realidad un símbolo del retorno al paraíso original que una vez fue Finlandia. Una especie de nostalgia colectiva plagada de sueños románticos sobre lo hermoso que es la vida, la naturaleza resplandeciente y el amor entre el hombre y la mujer. Un ejemplo de como son los textos de Toivo Kärsti se muestra en la siguiente frase: "Si tú, mi amada, un terrón de azúcar fueras, te escondería y así podría solamente yo en secreto besarte. Pero ay! mi bella amiga, al final mis besos te derretirían".

Pekka Jalkanen explica que los rasgos típicos del carácter finlandés también han influido en cómo se interpreta el tango. Es aquí donde el pecado entra en juego:

*"A diferencia de Argentina, que es un país latino y donde la sexualidad y el deseo se muestran abiertamente, Finlandia es un país donde se esconden esas cosas, se dejan dentro de uno. Ésto se nota en la estructura de la música. Mientras que el tango argentino tiene un tacto de 2 por 4, lleno de síncopes y fraseos, y donde se deja mayor libertad a la improvisación tanto de los músicos como de los cantantes, el tango finlandés se toca en un tacto de 4 por 8 y es más lento en su estructura, más regular, como una marcha. En el baile,*

*el tango finlandés es mucho más sencillo y carente de los pasos avanzados y provocativos que se pueden ver en el tango argentino. Es más bien un abrazo con pasos lentos, que barren el suelo."*

Otra diferencia es que el tango en Argentina es un fenómeno urbano. Es sobre todo en Buenos Aires donde están los espectáculos tangueros. En Finlandia es, en cambio, en el campo y en los pueblos donde se baila y se escucha, no en las grandes ciudades. Lo que sí une al tango argentino con el finlandés es que ambos son decididamente machistas. Los principales compositores y cantantes han sido hombres y la figura del hombre cabal, del macho, es celebrada en muchas de sus letras. También el baile en si mismo es machista, ya que a pesar de que se baila en pareja, es el hombre el que dirige los pasos de la mujer y el que decide qué cortes y quebradas se van a realizar. En Argentina y en muchos países europeos, entre ellos Finlandia, esto está cambiando y son muchas las mujeres que toman lugar en la escena tanguera. En lo que respecta al baile, los roles del hombre y la mujer están siendo quebrantados por la aparición del queer-tango, que pone en tela de juicio quién es el que lleva y quién se deja llevar. Pero aún falta mucho para que la igualdad sexual se haga presente en los escenarios y las pistas de baile, tanto en Argentina como en Finlandia.

En el Aleksander Teater, antiguamente teatro de ópera, se esta ensayando la obra "Tango roto", que tendrá estreno en febrero 2009:

*"La pieza incluye tangos tradicionales de Argentina y Finlandia, a la vez que combina la música con danzas e imágenes para ofrecer al público una nueva visión del tango", nos explica Johanna Juhola, una de las artistas participantes en el proyecto. Johanna toca el acordeón y ha compuesto parte de la música del show. Su relación con el tango no siempre ha sido sin complicaciones: "Recuerdo los viajes al campo con mis padres. Ellos siempre escuchaban a Olavi Virta, uno de los principales intérpretes de los años 50. Yo odiaba esa música, no era para mí. Pero después empecé a tocar acordeón y cuando tenía 17 años escuché por primera vez a Astor Piazzolla. Fue toda una revelación! Cuando interpretábamos su música con mi orquesta, podía relacionarlo con los tangos finlandeses y comprendí lo que los unía, las similitudes cobraban vida y empecé a amar al tango!"*

Johanna Juhola es una de las principales compositoras finlandesas de hoy. En el año 2000, ella y su orquesta Novjaro Quintet ganaron el primer premio en la "Competencia Internacional Astor Piazzolla". Ha grabado seis discos con distintos acompañantes y escrito música para teatro, danza y espectáculos circenses. Describe su música como "tango-concert" con influencias del tango finlandés y argentino, y utiliza también instrumentos electrónicos:

*"Yo escribo música para escuchar en primer lugar, no para bailar. No me interesa crear un tango que sea fácil de bailar, me parecería muy aburrido. Por otro lado, el tango argentino se ha puesto muy de moda en Helsinki y Tammerfors, y mi música sirve para bailarlo. Yo toco en un trío que se llama "Las chicas del tango", junto a Kukka-Maria Ahonen y Milla Villjama, e interpretamos temas de Piazzolla en castellano y en finlandés. También hemos compuesto algunos temas nuevos con su estilo. En nuestro show incluimos música especialmente escrita para nuestro bailarines, algo que me da mucha*

*inspiración. Me siento libre de usar las tradiciones a mi manera y combino distintos géneros musicales."*

Cuando escucho "Spontaani Vire", otro de los proyectos musicales de Johanna, siento la hermandad entre su música y los grupos argentinos y uruguayos del "neotango", tales como Gotan Project, Bajo Fondo Tango Club y Tanghetto. El bajo pesado, los beats electrónicos, el acordeón impulsor, el violín eléctrico y el piano jazzero. Es ultramoderno, como un trago bien mezclado en uno de los bares fashion-top de Helsinki o como uno cuadro de la recientemente inaugurada galería Kalhama & Pippo.

Johanna Juhola no está del todo alienada de la escena tanguera popular, a pesar de su preferencia por el "tango nuevo". Junto a la pianista Milla Villjama actuó en el "Tangomarkkinat 2005". Esta "Feria del Tango" es uno de los festivales musicales más grandes de Finlandia y se lleva a cabo todos los veranos en el pequeño pueblo de Seinäjoki, a 80 kilómetros de Vasa en el oeste del país. La calle principal del pueblo esta cerrada al tránsito de vehículos y en su lugar se montan puestos de venta de cerveza, pistas de baile y pequeños escenarios para que los miles de entusiastas que se congregan allí durante la semana que dura el festival puedan bailar, escuchar a sus artistas favoritos y elegir a la reina y al rey del tango. Algo más popular que esto es difícil de encontrar, dice Johanna:

*"El Tangomarkkinat es un festival para la música romántica y el tango finlandés, algo muy alejado del tango-concert que nosotros interpretamos. Nos sentíamos como unos bichos raros allá, que no estábamos en el lugar correcto. Nadie se esperaba este tipo de música y muy pocos bailaban. Los que lo hacían, bailaban tango argentino!"*

En Estocolmo hay sólo una orquesta de tango finlandés que valga la pena nombrar, la orquesta de "Darya y su Resplandor de Luna". Sus paseos nostálgicos por la época de oro del tango finlandés han encantado al público sueco y su club "Tangopalatsii", recientemente establecido en el "Teatro del Sur", se ha convertido en un verdadero éxito. Quizás sea debido a la emoción auténtica con que Darya interpreta los tangos finlandeses más conocidos, cuyos textos sean probablemente incomprensibles para gran parte del público pero que, aún así, cree en ellos. Tal vez sea por los músicos, serios y vestidos de traje, que tocan con una pasión y un sentimiento que pocas veces se ven en los conciertos suecos. Los dos miembros sueco-finlandeses de la orquesta, Viktor Littmarck y Darya Parkanen, dicen que ellos tocan tango romántico, el estilo más popular y menos exclusivo de todos:

*"Me gusta el tango antiguo, de los años 50, pero también las canciones más nuevas de los 90 que muchos descartan por considerarlas muy "milongueras". Se dice que los textos de los tangos son muy sentimentales y melodramáticos, pero yo veo otras cosas en esas grandes palabras sobre amores apasionados y dolor del alma"- me dice Viktor Littmarck, que toca el violín y es el fundador de la orquesta -"hay una gran profundidad en ellos. Para mí el tango es una manera de aceptar mi identidad sueco-finlandesa. Yo nací en Suecia y tengo un padre sueco y una madre finlandesa, pero en mi casa nunca se escuchaba el tango. Recién vine a escuchar de adulto el antiguo tango finlandés y lo más*

*grandioso es que también me identifico con el idioma. Lo cantan en el mismo idioma de los años 60 con que mi madre siempre nos habló. El finlandés que yo aprendí de ella y qué es el que hablo, es muy parecido al que se oye en esos discos antiguos."*

Darya, cuya madre también es finlandesa, descubrió el tango gracias a su abuelo materno:

*"Él acostumbraba sentarse en su desván a tocar y cantar tangos, conmigo como público. Mi relación con el tango finlandés tiene mucho que ver con la nostalgia de tiempos pasados, cuando la gente se podía encontrar a través de la música y la danza. Quizás suena como un cliché, pero no nos importa. Nos gusta la nostalgia y lo decimos sin pudor."*

Darya y su orquesta "Resplandor de luna" solamente han tocado en Suecia y han participado en las transmisiones del canal de radio en finlandés Sisu-SR. También han actuado en un centro de rehabilitación para alcoholistas dónde muchos de los pacientes eran finlandeses y deseaban escuchar una orquesta de tango:

*"Todos los finlandeses tienen una relación con el tango y me atrevo a decir que la mayoría, por lo menos los de la vieja generación, saben la letra de "Satumaa" de memoria. El tango finlandés ha sido durante mucho tiempo denostado y menospreciado por la élite cultural de Finlandia, pero en los últimos años su reputación ha mejorado ya que ha sido incorporado a ambientes más culturales, como la literatura y el cine. Para nosotros es paradójico que la élites culturales de Suecia y de Finlandia nos inviten a actuaciones, pero que los tangueros del norte de Finlandia aún nos miren con escepticismo. Nuestro sueño más grande es que nos inviten al "Tangomarkkinat", donde se reúne el tipo de gente con la que mi abuelo se juntaba y bailaba. Yo le prometí, antes de que él muriese, que si alguna vez fuésemos invitados a ir a tocar al "Tangomarkkinat", interpretaría "Satumaa" como nunca antes lo he hecho, para convencer a la gente de allí que nuestro amor por el tango es auténtico."*

Es posible que ese escepticismo al que ella se refiere, se deba a una especie de orgullo, a un deseo de conservar lo finlandés, lo simple y lo popular que el tango representa. Porque, si bien dos de los miembros de la orquesta tienen una clara conexión con Finlandia, quizás los vestuarios escénicos demasiado detallistas al estilo de los años 40 y su preferencia por lo nostálgico sea demasiado para el público preferentemente "milonguero" de la campaña finlandesa.

Son las dos de la madrugada y el ferry que va de Suecia a Finlandia se encuentra en algún lugar entre Helsinki y Estocolmo. La borrachera se extiende como una neblina compacta por todo el barco y la tienda de "Tax-Free" ha obtenido unas ventas récord de bebidas alcohólicas este viernes de pago de sueldos. El bar del séptimo piso está casi vacío y sobre la alfombra quedan restos de manies y recibos de la caja, de los muchos tragos que se vendieron esa noche. Pero en la pista de baile hay todavía una pareja que espera la última melodía de la noche. El DJ pone "Munun aika mennä on", interpretado por Sauli Lehtonen, un tango moderno de los años 90.0.0.0.0.0. La escena parece sacada de una película de Aki Kaurismäki. Bajo la luz de neón, con zapatos de cuero él y tacos altos ella, la pareja, que a pesar de los muchos

vasos de cerveza consumidos aún no ha perdido el equilibrio, empieza a bailar. Lentamente, con pasos pesados pero llevando el compás, bailan el tango con tal dignidad que todo lo feo se vuelve hermoso y mágico. Sauli Lehtonen canta como un dios la letra que nos habla de despedida de este tango cuyo dramático título, "Llegó el momento de mi partida", se siente surrealmente certero. Fue el último gran éxito de Sauli. Poco después de componerlo murió en un accidente de tránsito. Para la pareja del bar del séptimo piso también llegó el momento de partir... hacia la pequeña cabina tres pisos más abajo.